

ANGELA F. DANIL DE NAMOR

por Alfredo Pacheco Tanaka¹

Recibí con mucho honor la tarea de escribir una semblanza de la Prof. Dra. Angela Danil de Namor, una científica muy especial, que al mirarla se distingue de los demás y al tratarla sobresale su conocimiento y las ganas que tiene por ayudar a la ciencia en Latinoamérica y la admirable pasión con lo que lo hace. Muchos hubiéramos querido hacer lo que hizo, pero, lamentablemente, no somos “Angela Namor”.

Conocí a la Dra. Angela hace más de 35 años, allá cuando terminé mis estudios de Farmacia y Bioquímica en la Universidad Católica de Santa María en Arequipa-Perú. Se alinearon los astros para que, por casualidad, ingresara a la secretaría de la facultad y leyera un letrero pequeño que anunciaba la apertura de inscripción para el examen de admisión para una Maestría en Química en la Universidad San Agustín de Arequipa, organizada por la Doctora Namor, miembro del cuerpo académico del Departamento de Química de la Universidad de Surrey (Inglaterra). Logré ingresar a la maestría, junto con varios compañeros que estudiaron conmigo en Farmacia. Esta maestría era muy especial, única en el Perú, los profesores eran europeos y venían a enseñar en sus vacaciones y, como todo buen científico, lo hacían gratis. Los pasajes y estadía fueron sustentados



por el Gobierno Británico y administrados por el Consejo Británico. En esos tiempos había muy pocos cursos de maestría en Perú, la investigación en las universidades era casi inexistente y casi nadie sabía el significado de PhD. Me imaginaba a la Dra. Namor como una típica inglesa, de pocas palabras y de vestir al estilo de la Reina. Fue una gran sorpresa comprobar que era todo lo contrario, hablaba castellano, era de Argentina, muy locuaz, muy guapa y de una manera muy exquisita y sofisticada de vestir. Me di cuenta de que la otra pasión que tiene aparte de investigar eran los “trapos”, tenía en Perú modistas que conocían su gusto y confeccionaban para ella.

En esos tiempos (y también en estos), los trámites burocráticos en Perú eran muy engorrosos, demoraban mucho, no eran claros, las autoridades muy “autoridades” y especialmente en la nueva aventu-

ra de “La Maestría”. La Dra. Namor tuvo que bregar contra la corriente para que la maestría llegara a buen puerto. Más aun considerando que en esos tiempos Perú vivía una crisis económica con hiperinflación y terrorismo, había coches bomba, muertos, muchos cortes de luz, cortes de agua etc. Gracias a su personalidad, trabajo y la gran ayuda de su esposo, el Dr. Melhem Namor (argentino), logró llevar una maestría excelente. Gracias a él, la Dra. Angela vino a Perú; lamentablemente, hace muy poco él nos dejó para siempre. Los cursos dictados eran de muy buen nivel. Al acabar los cursos, el nivel de la mayoría de los estudiantes era igual o mejor que sus contrapartes en Europa. Entre los cursos que nos dictó estaban fisicoquímica y termoquímica; nuestras tesis estaban relacionadas con la termodinámica en química supramolecular, la determinación de los parámetros termodinámicos de solución y complejación utilizando corona-éteres, ciclodextrinas. Nunca habíamos escuchado sobre estos compuestos, ya que en ese tiempo eran muy nuevos (como grafeno hace 15 años), y los datos termodinámicos de reacción y complejación de estos compuestos no habían sido reportados aún.

Varios de sus estudiantes fueron a hacer el doctorado en la Universi-

dad de Surrey, para esto ella trabajó intensamente en la preparación de muchos proyectos con el propósito de financiar sus estudios en Inglaterra; fui yo uno de los afortunados. Viajé a Inglaterra en enero de 1991, tiempos de la invasión de EE.UU. a Irak. La Dra. y su esposo me recogieron del aeropuerto, en el camino, hablamos sobre la investigación que realizaría, intercambiamos ideas, dado que la maestría dio buenos estudiantes. A veces pensábamos que teníamos el nivel de postdoctorales gracias a la maestría organizada por la Dra. Namor. Ella era muy exigente con sus estudiantes, como tenía que ser, si se quiere tener muy buenos investigadores. Cuando salíamos del laboratorio para cualquier otra actividad, teníamos que pasar por un corredor donde la Dra. tenía su oficina con la puerta siempre abierta, lo tenía todo bajo control. Fue tan exigente con sus estudiantes como lo fue y es con ella misma. Otra de las habilidades que me impresionó de la Dra. era la forma de escribir los artículos científicos, a pesar de no ser inglés su idioma madre, lo hace excepcionalmente bien, el estilo en que los redacta hace que el artículo producido sea muy bueno científicamente y muy elegante en su presentación. Son publicados en revistas de muy alto impacto.

Por su personalidad y conocimiento científico, es muy conocida mundialmente en el área de la Química Supramolecular y es *Fellow de la IUPAC* debido a sus actividades en la Comisión de Solubilidad. Fue artífice del establecimiento del premio Franzosini de la Comisión de Solubilidad de la IUPAC (1988), organizó la Asamblea General de la IUPAC en Guildford (RUGB), en el que se reunieron cientos de delegados de todo el mundo. Fiel a su temperamento de ayuda a Argentina, en 1995 organizó en Buenos Aires la reunión de la Comisión de Solubilidad de la IUPAC, seguido de un congreso en Química Supramolecular en el que participaron eminencias en ese campo. La organización fue llevada casi enteramente por ella y su esposo; fue un gran esfuerzo de parte de ellos. Después de terminar el PhD (1996), fui a realizar una investigación postdoctoral en varios países hasta establecerme en España. Siempre estuve en contacto con su familia y sus actividades académicas y de investigación, sigue organizando cursos, presenta proyectos de investigación especialmente para Latinoamérica. La investigación de la Dra. Namor se expandió a numerosos macrociclos con estructuras más complejas para varias aplicaciones como la remoción de compuestos

tóxicos del agua, el diseño de electrodos selectivos de iones, nuevos materiales. Asimismo, en la utilización de compuestos naturales como las diatomeas para la extracción de metales pesados del agua. Siempre trabajó infatigablemente luchando contra las adversidades y lo seguirá haciendo para el beneficio de todos.

La Dra. Namor tuvo muchas condecoraciones tales como Profesora Honoraria y Dra. Honoris Causa de muchas universidades principalmente en Latinoamérica. Fue la primera mujer Profesora de Química en la historia de la Universidad de Surrey. En 2014, ganó la *“Emeritus Fellowship from The Leverhulme Trust*. En 2021, obtuvo el título de *“Doctor of Science” (D.Sc.)* de la Universidad de Surrey., que es otorgado en reconocimiento a su contribución sustancial y sostenida al conocimiento científico en el área de la Química Supramolecular con comprobado impacto internacional.

■ NOTA

1. Investigador Principal, TECNALIA, Basque Research and Technology Alliance (BRTA) San Sebastián, España.